

ESTUDIO 22 - 29 JUN. 2026

DONES DEL ESPÍRITU

(1 CORINTIOS 12:8-11)

INTRODUCCIÓN.

De los nueve Dones del Espíritu (Palabra de Sabiduría, Palabra de ciencia, Fe, Sanidad, Milagros, profecía Discernimiento de Espíritus, Géneros de lenguas, Interpretación de lenguas), hoy estudiaremos seis, que merecen que nos detengamos a analizarlos porque pueden generar algún tipo de confusión en la iglesia.

A. PALABRA DE SABIDURIA (1 Cor. 12:8)

La palabra de sabiduría es un don del Espíritu Santo mencionado en 1 Corintios 12:8. Consiste en recibir de Dios una revelación o entendimiento especial para aplicar su conocimiento a una situación o problema específico. No es simplemente la sabiduría diaria que Dios da por medio de las Escrituras, sino un momento sobrenatural de claridad que capacita a la persona para actuar correctamente y resolver una necesidad concreta. Este don recuerda que Dios es la fuente de toda sabiduría y que los dones espirituales deben señalar siempre al Espíritu Santo, el Dador.

La palabra de sabiduría se manifiesta cuando el Espíritu Santo capacita a los creyentes para hablar o actuar con dirección divina en momentos específicos. Se destaca que los apóstoles, líderes de la iglesia y todo creyente pueden recibir esta sabiduría en decisiones importantes, situaciones difíciles o al testificar. Este don no depende solo de la preparación humana, sino de una inspiración sobrenatural que ayuda a dar respuestas prudentes y oportunas conforme a la voluntad de Dios.

B. UN MENSAJE O PALABRA DE CONOCIMIENTO (palabra de ciencia)

La palabra de conocimiento es un don del Espíritu Santo por medio del cual Dios revela información o hechos que la persona no podría conocer por medios naturales. Este conocimiento debe ir acompañado de sabiduría para ser aplicado correctamente. Este don puede manifestarse junto con la profecía, en la predicación, en la enseñanza ungida o a través de cualquier creyente lleno del Espíritu, con el propósito de edificar, guiar y revelar la presencia de Dios en medio de su pueblo.

La palabra de ciencia con frecuencia está vinculada con la profecía que sabe los secretos del corazón (1 Cor. 14:24-25)

Una palabra de ciencia puede destellar mientras un predicador o maestro ministra la Palabra de Dios

La palabra de ciencia puede llegar a través de cualquier creyente que esté lleno del Espíritu.



C. EL DON DE FE NOS AYUDA A CREER QUE DIOS NOS DARÁ COSAS ESPECIALES.

El don de fe de 1 Corintios 12:9 es una capacidad extraordinaria, especial de creer a Dios. La fe siempre tiene un objetivo. La Biblia nunca habla de fe en la fe ni de fe en nosotros mismos. Mas bien, el objetivo de la fe bíblica siempre es Dios. El don de fe es un aumento sobrenatural de la certeza que nos ayuda a creer a Dios por las cosas que son imposibles para los seres humanos.

Lo que no es don de fe:

No es simple creencia en Dios, puesto que los demonios creen y tiemblan (Santiago 2:19)

No es la fe salvadora, que viene del corazón (Romanos 10:9)

No es la capacidad humana para creer.

No es la fe ni la fidelidad a las que Pablo se refiere dentro del fruto del espíritu (Gálatas 5:22)

D. LOS DONES DE SANIDAD (1 Corintios 12:9)

El texto griego dice dones de sanidad. Esto enfatiza que hay muchos tipos de sanidades incluso las del cuerpo, la mente y las emociones. El propósito del don de sanidad, Dios sana por lo menos por dos razones: Dios sana para mostrar compasión, porque El nos ama. Dios sana para mostrarle a la gente el camino correcto.

Agentes del don de sanidad: Apóstoles, evangelistas, pastores, diáconos, ancianos, y creyentes comunes.

E. EL DON DE MILAGROS

En la escritura, un milagro es un acto de Dios que no podemos explicar con causas naturales. El griego dice obras de poder. Son evidencia del poder, de la presencia y del propósito de Dios. De modo que los milagros pueden incluir sanidades divinas. La creación del mundo, las diez plagas que Dios envió mediante Moisés, partir el Mar Rojo, las obras de Elías y Eliseo, El agua en vino, entre otros.

F. DON DE DISCERNIMIENTO DE ESPIRITU (1 Corintios 12:10)

Capacita a una persona para distinguir tres posibles fuentes: El espíritu Santo, un espíritu maligno y un espíritu humano.

Este don es para ministrar a la iglesia local.

Necesitamos discernir cuando el Espíritu Santo es la fuente.

Necesitamos discernir cuando un espíritu maligno es la fuente

Necesitamos discernir cuando nuestros problemas son por causa de un humano y no de un demonio

La mayoría de las tentaciones surgen de nuestra naturaleza carnal humana no de los demonios.

